

LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN EN EL DISCURSO DEL PRESIDENTE
VENEZOLANO HUGO CHÁVEZ. UN ANÁLISIS A PARTIR DE 1999

CRISTIAN FELIPE ROJAS GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C, 2009

“La Teología de la Liberación en el discurso del presidente venezolano Hugo Chávez. Un análisis a partir de 1999”

Monografía de Grado

Presentada como requisito parcial para optar al título de
Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Cristian Felipe Rojas González

Dirigida por:

Guillermo Hoyos Vásquez

Semestre I, 2009

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. EL CONTENIDO RELIGIOSO DEL DISCURSO DE HUGO CHÁVEZ	6
1.1. LA AUSENTE “LINGÜÍSTIZACIÓN” DE LO SACRO	7
1.2. EL PALIMPSESTO: LO POLÍTICO SOBREESCRITO EN EL PAPEL SAGRADO	9
1.3. EL PROFETA, LA ESPERANZA, Y LA EJECUCIÓN DE LA HISTORIA	11
1.4. LA RAZÓN ANAMNÉTICA	15
2. ELEMENTOS DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN	19
2.1. SOBRE LA “LINGÜÍSTIZACIÓN” DE LO SACRO	19
2.2. EL RECURSO DEL PALIMPSESTO	20

2.3. EL ACOMPAÑAMIENTO DE DIOS EN LA LÓGICA DE LA HISTORIA	21
2.4. ESPERANZA CRISTIANA Y RAZÓN ANAMNÉTICA	23
2.5.LA PRAXIS HISTORICO-POLITICA EN EL PROYECTO DIVINO	25
3. HUGO CHÁVEZ Y LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN	27
3.1 LAS COINCIDENCIAS EN EL USO DEL LENGUAJE RELIGIOSO	27
3.1.1 La fundamentación de la esperanza	29
3.1.2 La anamnética y la resurrección	30
3.1.3 La orientación de la historia	32
3.1.4 La necesidad de la praxis	32
3.2 SEMEJANZAS EN EL PENSAMIENTO POLÍTICO	33
4. CONCLUSIONES	36
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

Durante el periodo de la Guerra Fría con el enfrentamiento de dos visiones divergentes del mundo representadas en el bloque liberal y el bloque socialista, la Iglesia Católica también se vio influida por el debate ideológico generándose fisuras en su doctrina.

El punto que representó mayores complicaciones en el catolicismo se dio con la aproximación de algunos de los sectores del clero hacia el marxismo y los movimientos que abordaban los proyectos revolucionarios. Este fenómeno se vivió especialmente en América Latina con figuras como el sacerdote colombiano Camilo Torres Restrepo, quien fue el pionero de la participación del clero en la lucha subversiva de este periodo histórico.

Camilo Torres muere en combate con el ejército colombiano en 1966, habiendo tomado las armas en el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de inspiración cubana. Dos años después el giro del clero latinoamericano hacia el discurso de la izquierda política recibe un impulso en la Segunda Reunión General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Medellín, en donde se exalta el concepto de la *opción preferencial por los pobres*¹ que, en el contexto del subcontinente y sus luchas políticas, significaría una reinterpretación del evangelio y la figura de Cristo próxima a conceptos ideológicos.

¹ El término y su conceptualización se inició en dicha reunión, pero tuvo un desarrollo posterior, especialmente en la reunión de Puebla (México). Para esta época el presidente de la conferencia era el cardenal colombiano Alfonso López Trujillo, quien sostuvo que los teólogos de la liberación “En realidad trataron de influir, pero sin resultados. Los textos claros sobre la Teología de la liberación fueron escritos, como todos sabían, por dom Hélder Cámara y por mí. Hablo de los números 480-490 del documento final. Recibieron la plena aprobación de la Conferencia. En aquel texto no se condena la teología de la liberación cristiana auténtica y genuina. Todo lo contrario. Sin embargo, se reprueba sin medias tintas la deriva ideológica hacia el marxismo.” Ver Cardinale, Gianni, “Primera parada, Puebla”. *Revista 30 Giorni*. (Enero de 2004). Documento electrónico. No obstante, se presentaron interpretaciones de los liberacionistas sobre el documento conclusivo, que reivindicaban los planteamientos de Medellín. Ese fue el caso de Leonardo Boff y su texto “Lectura del documento de Puebla desde América Latina creyente y oprimida”. (Comparar Boff, 1980)

Paulatinamente el socialismo y el cristianismo continúan su aproximación, y en 1971 el sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez escribe una obra referente a la opción cristiana por los pobres y la acción pastoral, cuyo nombre sería trascendental en la Iglesia universal y su historia: Teología de la Liberación (TL). Este suceso fue el comienzo de la amplia obra de una generación de teólogos de varios países, como Leonardo y Clodovis Boff, Jon Sobrino, Ignacio Elacuria, Pedro Casaldáliga, Segundo Galilea, Frei Betto, Teófilo Cabestrero, Hugo Assman, entre muchos otros.

La TL avanza entonces en la Iglesia, especialmente en las comunidades eclesiales de base², mientras se observan otras expresiones de cristianismo mezclado con marxismo que acompañan proyectos revolucionarios como, por ejemplo, la llegada al ELN en 1973 de los curas españoles Domingo Laín, Manuel Pérez y José Antonio Jiménez, tras las huellas de Camilo Torres. Pero el más contundente de los ejemplos se materializó con el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua, en cuyo gobierno participaron sacerdotes como los hermanos Ernesto y Fernando Cardenal desde 1979. Esto se facilitaba por el fermento religioso en la región que permitió una mayor comprensión de los intentos de sublevación con contenido cristiano.

Así, la TL alcanzaba importantes logros, pero la historia daría un giro radical diez años después con la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, por lo que los proyectos revolucionarios que fueron acompañados por los curas rebeldes, se debilitaron y perdieron sus perspectivas de éxito. Y sumado a este derrumbe del socialismo real, el catolicismo oficial desde Roma vio con muchos recelos esta afinidad de sectores del clero latinoamericano con las luchas políticas, y consideraba imprecisos varios de sus

² Según las define Juan Pablo II, son un fenómeno de rápida expansión en las jóvenes Iglesias, promovido, a veces, por los Obispos y sus Conferencias como opción prioritaria de la pastoral, y que están dando prueba positiva como centros de formación cristiana y de irradiación misionera. Son un signo de vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización, un punto de partida válido para una nueva sociedad fundada sobre la "civilización del Amor". (Comparar: Juan Pablo II, "Redemptoris Missio". 1999 Documneto electrónico). Esta fue la figura predilecta de los liberacionistas para ejercer su labor apostólica.

conceptos, por lo que se emitieron sanciones que atenuaron las voces de los teólogos de la liberación. Entonces, desde el final de la Guerra Fría, la TL ha perdido su fuerza en la Iglesia, la sociedad y la política, y ha menguado contundentemente su importancia como objeto de estudio.

Sin embargo, desde finales de la década de los noventa Latinoamérica ha vuelto a vivir un avance de gobiernos de corte socialista, con rasgos similares a los que fueron aliados de la TL, que pueden valerse de los elementos religiosos que continúan en el imaginario latinoamericano.

Tal es el caso del presidente venezolano Hugo Chávez Frías quien ha mostrado un uso reiterado de referencias cristianas en su discurso durante sus 9 años de gobierno. Esto se debe, en primer lugar, a la intención de alcanzar aceptación en el pueblo venezolano que es mayoritariamente creyente. El porcentaje de católicos alcanza un 96%, más un 2% adscrito a grupos protestantes.³ El gobierno tiene además la necesidad de responder al discurso oficial de la Iglesia Católica, representada en la Conferencia Episcopal, cuyas posturas han sido claramente críticas frente a la administración.

Esta situación, además de fortalecer el discurso por abordar y apropiar elementos sensibles y valorados por la población, puede presentar una interpretación del cristianismo con contenido político, que hace mella en las concepciones populares religiosas, fortaleciendo el discurso revolucionario y replanteando el discurso tradicional sobre la figura de Cristo y todo lo que de ella se deriva. Por ejemplo, el mandatario ha dicho: “Juro por Cristo, el más grande socialista de la Historia”⁴, en su pasada toma de posesión.

En este sentido, Chávez ha respaldado la organización de las Primeras Jornadas sobre Teología de la Liberación celebradas en Caracas en agosto de 2007 con ocasión de

³Comparar CIA “World Factbook”. Documento electrónico.

⁴Ver Chávez, Hugo. *Acto de juramentación de Hugo Rafael Chávez Frías como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela período 2007 – 2013*, 2007. Documento electrónico.

los noventa años del nacimiento de Monseñor Romero⁵, mártir salvadoreño presuntamente asesinado por los militares en San Salvador y erigido como símbolo del antiimperialismo. También se ha aproximado el mandatario a los sacerdotes y obispos que confían en su visión de cambio social, como el caso de Monseñor Moronta, Obispo de San Cristóbal⁶. Estos sectores del clero se han alejado de una Conferencia Episcopal que condenó la propuesta del referendo que pretendía otorgar mayores poderes al ejecutivo en 2007.

Su aproximación a la TL como respuesta a la Conferencia Episcopal ha quedado en claro cuando ha dicho al pueblo:

Llamo a tomar el camino de la Teología de la Liberación y que nos apartemos del camino de esos obispos, que andan ya perdidos. Que defienden a las clases poderosas, que forman parte de la misma corriente de extrema derecha que apoyó la dictadura chilena de Augusto Pinochet, o en la Argentina a no se cuántos tiranos que mataron y torturaron tanta gente, mientras ellos decían Amén. Llamo a todos los cristianos, a todos los verdaderos católicos y les recuerdo que la Iglesia Católica no son los obispos, somos todos los que creemos en la verdad de Cristo. La Iglesia de Cristo es la iglesia liberadora.⁷

Así, como ya se había mencionado en referencia al debilitamiento de la TL en la pos-Guerra Fría, la difusión de sus conceptos es ampliamente dependiente de un ambiente político favorable como el que presentan los gobiernos de talante socialista, que a su vez se alimentan de sus ideas para expresarse frente al pueblo creyente. Es por esto que no es una sorpresa que Hugo Chávez haga uso de elementos de esta corriente, por lo que deben analizarse las referencias religiosas a las que alude, la versión que presentan estos

⁵ Monseñor Oscar Arnulfo Romero fue asesinado el 24 de marzo de 1980, y a él se ha referido Hugo Chávez y los teólogos de la liberación como “San Romero de América”. Ha dicho el venezolano: “qué falta le hace a Venezuela un Monseñor Arnulfo Romero, aquél, el San Romero de América”. Ver Chávez, Hugo, “Declaraciones del presidente Hugo Chávez a su llegada a México en marco de la III cumbre del Alcúe”, 2004. Documento electrónico

⁶ Carta Pastoral de Monseñor Mario Moronta, Obispo de San Cristóbal: “hemos considerado oportuno, conveniente y necesario presentar al Pueblo de Dios y a las personas de buena voluntad algunas reflexiones que permitan tener muy clara la visión de la Iglesia y el aporte que podemos y debemos brindar en la discusión sobre el “Socialismo del siglo XXI”. Ver Monseñor Mario Moronta, “Carta Pastoral”. Documento electrónico.

⁷ Ver Serrat, Oscar, “Fernando Lugo y la nueva iglesia”, 2008. Documento electrónico

referentes en la TL, y cómo existe una relación que busca dar fuerza argumentativa, o simplemente persuasiva, al discurso oficialista en Venezuela.

1. EL CONTENIDO RELIGIOSO DEL DISCURSO DE HUGO CHÁVEZ

En la teoría del español José María Mardones -doctor en teología y sociología- sobre el pensamiento de Jürgen Habermas con respecto a la religión, se observa un enfoque funcionalista, que es precisamente el enfoque que tendrá esta investigación, pues la religión no será abordada como misterio o desde sus posibilidades metafísicas, sino desde su utilidad en el discurso político.

Explica Mardones que Habermas reconoce una labor beligerante de las religiones que “en su origen y en su núcleo han sido muchas veces movimientos de protesta contra la tendencia fundamental de la evolución social e intentan fundamentar otras formas de trato del hombre con el hombre y con la realidad en conjunto”⁸. Es decir, las religiones han tenido un papel en la sociedad que invade los espacios de la cosa pública en una labor de denuncia frente a lo que se opone a sus preceptos esenciales, e incluso han jugado un papel transformador en dichos casos.

Esta función puede identificarse en las referencias religiosas del discurso de Hugo Chávez, pues se entiende que en su proyecto revolucionario lo sagrado es abordado desde el ánimo de trastornos radicales de las estructuras políticas y sociales enraizadas –esto es fundamental en su proyecto revolucionario–, y su discurso no tiene un fin de prédica apostólica sino un sentido de legitimación y sustento del poder político. Por eso, presenta al cristianismo en términos de una revolución mundial: “Recuerden que Cristo andaba buscando a los Apóstoles, y fueron los Apóstoles por el mundo, y sólo así hicieron la Revolución Cristiana”⁹.

⁸ Ver Mardones, José M. *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión*, 1998. P. 78.

⁹Ver Chávez Frías, Hugo. “Mensaje del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de los proyectos de inversión social y medidas productivas”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 4*, 2003. p. 201.

Pero no sólo ha sido revolucionario el cristianismo, sino que Chávez encuentra en éste los rasgos de su Revolución Bolivariana, y la considera una etapa del camino trazado por el mensaje evangélico. Así, ha anunciado a los venezolanos: “Hemos seguido el camino de Cristo, hemos seguido el camino de la verdad y de la justicia. Sigamos, pues, construyendo el camino porque Dios concede la victoria a la constancia”¹⁰. Es decir, reafirma la vocación de denuncia que Habermas reconoce a las religiones, y enmarca su lucha en un clamor de justicia que permanece vigente, pues la misión del cristianismo se encuentra inacabada, y va de la Galilea de los primeros años de la era cristiana a la Venezuela de hoy.

1.1 LA AUSENTE “LINGÜÍSTIZACIÓN” DE LO SACRO

En Habermas, lo anterior se entiende como la función *expresivo-simbólica* de la religión. Para entender esta función hay que comprender dos conceptos usados por Habermas: el de la *lingüístización* y el de lo postmetafísico. La *lingüístización* implica una necesaria adaptación a términos racionales que son, a su vez, seculares. Se refiere entonces a la traducción de los enunciados religiosos expresados en términos de fe, y proyectados a un plano *ultramundano*, a conceptos modernos profanos.

La etapa postmetafísica de la historia humana se entiende como el momento en el que la legitimación de la autoridad y la capacidad vinculante de sus mandatos, no se deriva de una relación con la divinidad. El paso de la soberanía que reposaba en los regentes por elección divina, al gobierno legitimado en la elección popular a través de las urnas, las asambleas, etcétera, es un avance hacia la justificación postmetafísica de lo político. Pero

¹⁰Ver Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la elección de los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1*, 2000. p. 271.

no es un tema simplemente de método de acceso al poder, sino un asunto también discursivo, en tanto que en esta etapa las alusiones religiosas no son razones a considerar en el derecho o la conveniencia de ser elegido para gobernar.

Así, dice Habermas que la religión mantiene su vigencia ya que la labor de *linguistización de lo sacro* no ha sido completada; no se ha dado un momento postmetafísico pleno, en el que el discurso público haya abandonado el lenguaje religioso o exprese su contenido en términos seculares.¹¹ Entonces, el sentido de la acción comunicativa racional (en Habermas lo racional se une al lenguaje profano), de la que se deriva el consenso¹² no ha llegado a su condición plena. El proyecto bolivariano no se sostendrá simplemente en una sociedad persuadida de las bondades revolucionarias que han sido entendidas y apropiadas comunicativa y racionalmente, sino que requiere justificaciones de base tradicional y emotiva, como la mención de imágenes metafísicas tan arraigadas como Cristo y su promesa de redención.

En este sentido Mardones -a partir de Durkheim, según afirma- observa una raíz *prelingüística* en la Acción Comunicativa de Habermas que puede ser *reconstruida* y tiene un carácter simbólico que crea un sentimiento grupal.¹³ Se entiende *prelingüístico* como anterior al lenguaje racional, bajo el entendido de *lingüístico* que ya se explicó anteriormente. En este sentido se puede decir que en el espacio de lo *prelingüístico* caben los símbolos sagrados, que expresan nociones y se erigen como referentes sociales sin que existan bajo el lenguaje racional moderno y secular.

El simbolismo que ha sido apropiado a través de lo ritual, como es el caso de la adoración de Cristo, es acá un referente que motiva al pueblo venezolano sin la necesidad de argumentaciones que conduzcan a consensos racionales.

¹¹ Comparar Mardones. *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión*. pp. 66-68.

¹² Es el punto de llegada basado en la argumentación de los involucrados en una situación, y en el que se sostiene la legitimidad del resultado.

¹³ Comparar Mardones. *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión*. p. 53.

De esta forma Hugo Chávez no escatima en comparaciones como la que hizo con respecto a los resultados de la Comisión Presidencial para la Constituyente Económica, que consideró la *segunda Biblia*. Dijo al respecto: “así la llamo, con el perdón. La Biblia es la Biblia, pero para mí ésta es la segunda Biblia y debe ser para nosotros algo casi sagrado. Lo sagrado es palabra de Dios, pero ésta es la palabra del pueblo y la voz del pueblo es la voz de Dios”¹⁴. La comparación con la suprema autoridad revelada de la Biblia es lo contrario a lo que Habermas ha observado como una *lingüistización de lo sacro* en la que se tendría que disolver el núcleo arcaico¹⁵ de lo normativo.¹⁶ Acá la Biblia como revelación divina es símbolo de un referente imperativo, y Chávez usa esa carga simbólica para dar fuerza a la aceptación de sus políticas.

En el caso de Chávez los referentes religiosos no se someten a la racionalización – lo que ocurriría en una etapa postmetafísica- sino que permanecen en sus menciones esenciales como sustento de la autoridad y la norma. En nuestro ejemplo, la autoridad de la Biblia consiste en ser *palabra de Dios*, y entonces no se sustituye la potestad de lo santo.

1.2 EL PALIMPSESTO: LO POLÍTICO SOBRESERITO EN EL PAPEL SAGRADO

Respecto a esta persistencia de enunciados religiosos explícitos, Habermas cree que “sin una traducción (a términos racionales modernos) lograda no hay ninguna perspectiva de que el contenido de las voces religiosas encuentre acceso a las agendas y negociaciones

¹⁴ Ver Chávez, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la presentación de los primeros resultados de la Comisión Presidencial Para la Constituyente Económica”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2, 2001*. p. 567.

¹⁵ Es arcaico en cuanto es característico de una etapa anterior de la humanidad que se considera superada: una etapa anterior a la postmetafísica.

¹⁶ Comparar Mardones. *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión*. p. 57.

dentro de las instituciones estatales ni que “cuenta” en el más amplio proceso político”¹⁷. Sin embargo, estas palabras deben matizarse entendiendo las condiciones de una sociedad venezolana que mantiene un porcentaje de creyentes cristianos de 98%;¹⁸ lo que puede significar una gran disposición al lenguaje religioso. El mismo Habermas reconoce que Europa es al parecer la única excepción al fenómeno de revitalización de las fuerzas sacras,¹⁹ por lo que sería el único espacio en el que puede considerarse la existencia de un momento postmetafísico, propiamente dicho, de legitimación del poder y su ejercicio.

La esperada –por Habermas- secularización de los principios, la explica el filósofo español Reyes Mate²⁰ con el ejemplo de la Revolución Francesa que “no inventó los conceptos de igualdad y fraternidad. Eran valores que venían de tradiciones monoteístas y que ella eleva a principios políticos. Lo mismo puede ocurrir hoy o mañana con el perdón como virtud política”²¹. Y explica que en esta visión las verdades religiosas son un “palimpsesto”, un manuscrito que conserva huellas de una anterior escritura borrada, y sobre el que se escriben principios en clave secular.

En nuestro caso de estudio no se da esta traducción plena como ya lo hemos dicho –como sí puede verse en el ejemplo de Mardones y la traducción de valores judeocristianos en términos liberales–, pero la figura del palimpsesto puede pensarse en la persistencia de principios heredados de la tradición sagrada, y que se expresan ahora en el contexto contemporáneo con sus particularidades, sin que se sobrescriban en ellos razonamientos completamente secularizados. Es decir, sobre los elementos religiosos tradicionales puede escribirse la interpretación de situaciones actuales en el discurso político, sin renunciar de tajo a la raíz sagrada de los conceptos.

¹⁷ Ver Habermas, Jürgen. *Entre Naturalismo y Religión*. 2006. p.140.

¹⁸ Comparar CIA “World Factbook”. Documento electrónico.

¹⁹ Comparar Habermas. *Entre Naturalismo y Religión*. p.9.

²⁰ Analizando el debate de Habermas con Paolo Flores d’Arcais sobre la religión y la sociedad postsecular

²¹ Ver Mate, Reyes. *La religión en una sociedad postsecular*, 2008. P.28.

Un ejemplo está en las ideas de caridad cristiana y *laissez faire*, que Hugo Chávez enfrenta. Ha dicho que “Venezuela está haciendo esfuerzos supremos por alejarse, y nos estamos alejando de la maldición del neoliberalismo, del egoísmo porque es egoísmo y es lo que condenaba Jesús y es a lo que vino, si Jesús llegara otra vez aquí y se hiciera hombre, sería antineoliberal”²². Y así, la legislación y demás regulaciones con respecto a la economía no se sostienen únicamente en consideraciones modernas y seculares, sino en la oposición que Jesucristo presentaría frente al libre mercado.

Acá hay una legitimación de la postura del gobierno por ser supuestamente análoga a la postura de Cristo, y no se intenta persuadir al receptor del mensaje con mayores argumentaciones, pues basta el entendido de que hay una fuente sagrada de justificación. Sobre la condena divina del egoísmo se escribe la oposición a políticas económicas aperturistas.

Hay que aclarar que el uso de las referencias religiosas para consideraciones políticas contemporáneas no implica que se hayan *lingüistizado*, pues como hemos visto se requiere de una secularización del lenguaje para alcanzar dicha condición. Es decir, se debe alcanzar ese momento postmetafísico en el que la justificación no tiene un sustento divino, por lo que los enunciados con respecto a la autoridad de Cristo y el Evangelio, son anteriores a la *lingüistización de lo sacro*.

1.3 EL PROFETA, LA ESPERANZA, Y LA EJECUCIÓN DE LA HISTORIA

Con todo esto, ¿cuál es el papel de Hugo Chávez –en cuanto figura histórica– en la concreción del proyecto de Dios con su pueblo? El presidente venezolano ha dicho: “Así

²² Ver Chávez, Hugo. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del saludo al Cuerpo Diplomático acreditado ante el gobierno de Venezuela”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 4*, 2003. p. 149.

que, ahora en este puesto que tengo, donde me ha traído primero la corriente de Dios, sin duda, y la decisión de ustedes y el respeto de ustedes todos, yo aquí he llegado a cumplir mi compromiso”²³. Su compromiso es llevar a plenitud el proyecto político que ha anunciado, pero vemos cómo se adjudica un encargo celestial.

Explica Mardones, en relación con estas actitudes, que en el cristianismo el profeta es “entendido no sólo como el que denuncia la injusticia o la falta de libertad o cualquier otra carencia humana, sino como el testigo que trata de realizar, hacer verdad, la palabra que anuncia”²⁴. Estos elementos se ven en Chávez a partir de sus propias expresiones.

Dice:

Por la verdad murió Cristo”, se dice mucho en nuestros pueblos; soy uno de los que cree que si por la verdad murió Cristo, y si por la verdad tiene que morir uno más, pues aquí estoy a la orden... Una de mis principales tareas queridos amigos y así la asumo, es decir las verdades en las que creo, porque la verdad, la verdad verdadera, sabemos nosotros los católicos que la tiene Dios.²⁵

Chávez considera así que ha venido, emulando a Cristo, a anunciar la verdad aunque le signifique el martirio. Como dice Mardones esta actitud de denuncia es uno de los elementos que identifican al profeta, pero ha agregado que el aspecto de la realización de la verdad que anuncia es también una de sus condiciones. En cuanto a este último aspecto Hugo Chávez se identifica también a través de expresiones como:

Queridos amigos, han pasado 100 días hoy, primero que nada yo le agradezco a Dios, el dueño de todo esto: “Hágase señor tu voluntad, así en la tierra como en el cielo”,... Agradecemos a Dios y a ustedes, querido pueblo venezolano por haberme traído aquí en este tiempo tan difícil, tan huracanado, a todos los que han trabajado en estos 100 días y seguirán trabajando en los próximos

²³ Ver Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la sesión inaugural de la IX Reunión Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de los 15”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1, 2000*. p. 43

²⁴ Comparar Mardones. *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión*. P. 251.

²⁵ Ver Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la Toma de Posesión”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1, 2000*. p. 12.

100, 200, 500, mil días, en esta primera fase del Gobierno de transición y de transformación nacional.²⁶

Así, es claro que su papel llega a ese compromiso de realizar la verdad que anuncia, en una acción en relación con la voluntad divina. Se presenta Hugo Chávez como una esperanza para el pueblo venezolano, siendo la esperanza una condición que determina la incidencia del elemento religioso en el discurso, pues como reconoce Mardones “el creyente es un ser esperanzado. Espera un Futuro pleno”²⁷.

Su esperanza pretende ser una esperanza completa que trasciende las simples posibilidades humanas al tener un acompañamiento de Dios. El mismo Chávez lo expresa invocando “(a) Dios para agradecerle que nos sigue abriendo el camino de paz, de democracia, de amor de hermanos para construir la Venezuela que estamos construyendo. ¡Gracias, Dios mío, por seguirnos impulsando y por seguirnos iluminando el camino!”²⁸. E incluso de manera radical lanza retos a sus detractores y enemigos como: “Busquen refuerzos donde quieran, llamen al diablo si quieren, Dios está con nosotros”²⁹.

Sin embargo, esta proyección de la esperanza en la figura de Dios meta-histórico, no ignora el sentido histórico, pues no debe limitarse a la esperanza escatológica porque evadiría las consideraciones políticas. Entonces, se entiende el aporte del elemento religioso al discurso en la promesa de realización del futuro pleno en la tierra, a través de la liberación histórica postrera. La redención como concepto religioso es en este caso el palimpsesto sobre el que se escribe la liberación político-histórica, pero no se desliga del

²⁶ Ver Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de los 100 Primeros Días de Gobierno”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1*, 2000. p. 186.

²⁷ Ver Mardones. *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión*. P. 214.

²⁸ Ver Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de su intervención en la Cumbre de los 77”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1*, 2000. p. 261.

²⁹ Ver Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de presentar al país el Proyecto de Constitución”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1*, 2000. p. 478.

elemento sacro, no hay una traducción plena, pues la figura del Cristo redentor es aún símbolo de la esperanza.

Esta esperanza y el papel profético entendidos en un sentido histórico de ejecución del mensaje evangélico en el mundo, se concreta en la idea de la praxis. Se une “la praxis como criterio de verdad de la modernidad y el redescubrimiento de esta dimensión en el “hacer la verdad” evangélico”³⁰. En este sentido Chávez ha expresado ideas como: “Estamos saliendo de los infiernos y construiremos aquí el cielo, el reino del hombre hijo de Dios aquí, en Venezuela la bolivariana, la nueva Venezuela, la grande, Venezuela la que amamos”³¹. Es la praxis la que dará vida al proyecto divino, y tiene su escenario en la historia que está ligada a una lógica concreta de liberación, y que debe ser realizada en la revolución. La lógica de la historia y su ejecución a través de la correcta praxis hacen pensar en una idea de *ortopraxis*³², que no sería otra que la revolución como recta práctica en el proyecto histórico.

Según el dominico Georges Cottier, O.P., “el contexto ideológico de la praxis implica la convicción de que el hombre puede y debe “transformar el mundo”. Y a la inversa, “comprender el mundo” parece significar que se conforma pasivamente con el *statu quo*”³³. Esta convicción está entendida en Chávez a partir del derrotero señalado por Cristo en un sentido rector, también, de los asuntos políticos contemporáneos, y en un recorrido histórico marcado por la necesidad de llevar a cabo la acción correcta en busca del verdadero proyecto humano:

Hace dos milenios vino Cristo a luchar por la justicia, por la paz, por la dignidad y por la vida.
Hace 500 años se aceleró el encuentro y el conflicto entre civilizaciones a través de un monstruoso

³⁰ Ver Mardones. *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión*. P. 252.

³¹ Ver Chávez, Hugo. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del primer año de gobierno. Balance de gestión y perspectivas del año 2000”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2*, 2001. p. 99.

³² Comparar Cottier, Georges. *Sobre la teoría de la praxis*, 1982. P. 274.

³³ Ver Cottier. *Sobre la teoría de la praxis*, 1982. P. 275.

proceso de conquistas, colonizaciones y dominación. Proceso éste que trajo consigo una carga poderosa de injusticias, de guerras y de muertes.... ¡Cómo han pasado los siglos! ¡Y los milenios! Desde la Última Cena, por allá en el año 33, hasta esta Cumbre del Milenio de 2000, lo seres humanos nos hemos visto arrastrados por el mismo drama, por la misma búsqueda interminable de los caminos hacia la justicia, la paz, la dignidad y la vida.³⁴

1.4 LA RAZÓN ANAMNÉTICA

Este camino de esperanza y la posibilidad de encontrar un referente supra-humano que ayude a considerar la salvación en la historia a través de la praxis revolucionaria –que sería la praxis correcta y definitiva–, es un reto para la legitimación política y la construcción de parámetros sociales en la acción comunicativa habermasiana. Esto en tanto que, como reconoce Reyes Mate, “frente a la interpelación de las víctimas que han sufrido una violencia injusta, de poco vale el consenso o la comunicación horizontal; lo que importa es responder de su sufrimiento o de su injusticia”³⁵, y esa respuesta se encuentra en la esperanza basada en la historia de liberación de los oprimidos, y en la posibilidad de un futuro de liberación para las nuevas generaciones.

Mardones, a su vez, identifica esto como la razón anamnética, que no se enmarca en la lógica habermasiana de la capacidad argumental, sino que referida a la memoria – como su raíz griega lo indica– señala a quienes ahora viven ciertas libertades, que deben recordar a sus antepasados víctimas de la opresión que lucharon para alcanzar las actuales condiciones, y que les expresen su agradecimiento manteniendo la lucha en pro de las generaciones futuras. Este concepto de “anamnética” es usado por Mardones según el pensamiento de J.B. Metz. “Metz ha reformulado la «memoria de los vencidos» de Walter Benjamín a través de la expresión «razón anamnética». Con ella se refiere no a la teoría

³⁴Ver Chávez, Hugo. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo su de participación en “La Cumbre del Milenio” organizada por las Naciones Unidas”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2, 2001*. p. 461.

³⁵ Ver Mate. *La religión en una sociedad postsecular*. P.32.

platónica de la anámnesis (memoria), sino a la idea bíblica de recuerdo subversivo del sufrimiento en la historia”³⁶.

La anámnesis hace memoria para que no se repitan las desgracias pasadas. El recuerdo es un impulso en la lucha del pueblo, y es determinante en la configuración de su identidad. Genera, también, una solidaridad transgeneracional que incluye a las víctimas del pasado. Esto se presenta en las historias nacionales pero tiene especial fuerza en la tradición judeo-cristiana, pues en ésta se mantiene la memoria de los muertos dando sentido a sus luchas en sus descendientes, y en esto se cifra ampliamente la esperanza de los oprimidos en el porvenir. Entonces “nos encontramos que frente a la experiencia concreta de finitud, injusticia y muerte, las grandes tradiciones religiosas –por ejemplo la bíblica y la budista– presentan la posibilidad de una solidaridad universal anamnética”³⁷.

Las religiones son en esencia fuente de las consideraciones con respecto a la esperanza de las víctimas ya ausentes, son las que han indicado que el papel de los muertos no se agota con la terminación de sus días en la historia. Éste, como hemos visto, es un recurso de Hugo Chávez que lee la historia de los oprimidos en el mensaje evangélico y presenta al pueblo una esperanza futura. Dice, por ejemplo:

Cuando yo estaba rezando el Padrenuestro y mirándole la cara a Cristo, ese gran revolucionario de todos los tiempos, estaba pensando que nosotros estamos todos como Cristo, como dice la oración que: “fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y resucitó y subió a los cielos”. Nosotros venimos resucitando de los infiernos. Venezuela estaba prácticamente en un infierno de pobreza, de hambre y de miseria y todavía tenemos mucho camino por andar para salir de los infiernos, pero estamos resucitando y precisamente, por el ejemplo de Zamora, por el ejemplo de Bolívar y por el ejemplo de ustedes y la unión de un pueblo es que se ha hecho posible esta resurrección bolivariana, esta revolución.³⁸

³⁶ Tamayo Acosta, *Juan José. Ética y Culto*, 1995. P. 148.

³⁷ Ver Mardones. *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión*. P. 126.

³⁸ Ver Chávez, Hugo. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del acto de conmemoración del nacimiento de Ezequiel Zamora”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2*, 2001. p. 32

Se observa en estos pronunciamientos que el legado de los antepasados, en una línea que va de Cristo a Bolívar –relación ampliamente repetida en el historial discursivo del chavismo- y que abarca todos los mártires de la liberación de los oprimidos, es motivo de esperanza y compromiso para las generaciones actuales y un impulso en la lucha del pueblo venezolano. Se entiende que el sacrificio y los sacrificados del pasado viven en un pueblo que vuelve a levantarse para salir del *infierno*.

Esta manera de referirse al sufrimiento del oprimido pueblo venezolano en términos de la resurrección es recurrente. Ha dicho también que “Los líderes como Cristo, dieron su vida por un pueblo y los pueblos nunca mueren, retoñan como la sabana en invierno; resucitan de entre los muertos y hoy, (es) lo que está pasando en Venezuela”³⁹. Los pueblos oprimidos se unen a Cristo en su resurrección: esa posibilidad de levantarse de *entre los muertos*, de abandonar su estado de desgracia, motiva también su esperanza.

Con todo esto, podemos resumir la religiosidad contenida en el discurso de Hugo Chávez como un recurso expresivo-simbólico que usa tradicionales imágenes del lenguaje sacro, sin que éstas alcancen una traducción plena en la comunicación racional. El presidente venezolano evoca dichos elementos para legitimar acciones concretas, pero también para sostener su papel profético como parte de una campaña milenaria que se inicia en el mensaje evangélico, y que está llamado a realizar en la dinámica de la historia a través de la correcta praxis revolucionaria. Es su mensaje de esperanza a sectores que se perciben oprimidos, y que pueden observar en la historia –pero con fundamentos meta-históricos como el acompañamiento divino del proyecto político– su oportunidad de redención.

Dicha función expresivo-simbólica va de la mano con la función –también observada por Habermas- de *integración social*, motivando actitudes y valores de

³⁹ Ver Chávez. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del acto de conmemoración del nacimiento de Ezequiel Zamora”. P. 28.

socialización,⁴⁰ pues de la misma legitimación evangélica de su proyecto político se puede derivar un importante compromiso con la Revolución Bolivariana.

Chávez ha dicho en el inicio de su gobierno:

Ha nacido una nueva República. Ha nacido la República Bolivariana de Venezuela, sin embargo, debo decir -como todos lo sabemos- que el parto, lamentablemente, hermanos, ha sido con dolor. Designios de Dios, quizás, seguramente porque hemos dicho en muchas ocasiones: “Dios está al mando de todo esto”. Vamos siguiendo su camino y vamos siguiendo sus designios.⁴¹

El uso de este recurso se entiende en que es más fácil motivar entre los venezolanos un compromiso favorable a la revolución, si ésta es un proyecto divino antes que chavista.

Estas dos funciones se articulan de manera consistente. Por un lado la función expresivo-simbólica sería un primer momento en el que Chávez no sólo se vale de los símbolos sagrados por la disposición popular persistente hacia la religión, sino que busca una salida distinta a lo que sería la construcción del consenso en la argumentación racional. Esta *Acción Comunicativa* racional-secular quizás no la entienda Chávez como el mejor modo de persuadir a los agobiados por la injusticia en una sociedad dividida y conflictiva.

A su vez, de esta se deriva una segunda función, la de integración social, por lo menos con respecto a los sectores a los que se dirige y que hacen parte de las masas sometidas a la explotación, que se unen en esta comunicación simbólica con la fuerza persuasiva que representa una llamada celestial a la lucha política.

⁴⁰ Comparar Mardones, José M. “El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión”, 1998. P 66-68

⁴¹ Ver Chávez, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del inicio de un nuevo curso de la Fuerza Aérea Venezolana”. En *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2*, 2001. p. 497.

2. ELEMENTOS DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN (TL)

2.1 SOBRE LA “LINGÜÍSTIZACIÓN” DE LO SACRO

En la TL, la llamada –en Habermas– “lingüístización de lo sacro” no alcanza una plena realización. Si bien se entienden conceptos teológicos en un sentido histórico-político, no son racionalizados en el discurso a la manera de la “acción comunicativa” habermasiana, pues persiste una base sacra en la argumentación. Veamos un ejemplo de la idea de “salvación” en Gustavo Gutiérrez:

La salvación no es algo “ultramundano”, frente a lo cual la vida presente sería sólo una prueba. La salvación –comunidad de los hombres con Dios y comunidad de los hombres entre ellos– es algo que se da, también, real y concretamente desde ahora, que asume toda la realidad humana, la transforma, y la lleva a su plenitud en Cristo.⁴²

Se observa cómo Gutiérrez quiere explicar la “salvación” en el contexto del mundo, pero el ánimo de concretar el concepto en un momento histórico, no impide que éste se siga entendiendo como “la comunión de los hombres con Dios”. Lo sagrado permanece en su sentido metafísico, no “lingüístizado”, como fundamento del discurso.

Además, es necesario presentar también la importancia de lo político en las consideraciones de la TL sobre una liberación plena, pues es una condición esencial para la redención. Gutiérrez lo explica de la siguiente manera: “Sin la perspectiva de la liberación política permanecemos en una relación de dos “órdenes” como tales, el de la creación y el de la redención”⁴³. Esta crítica se basa en que mientras la creación corresponde al orden natural inicial, la redención se considera en el orden sobrenatural último, y así el transcurrir histórico propiamente humano es ignorado. La política es el espacio en el cual, en el tiempo

⁴² Ver Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la Liberación*, 1985. p. 197.

⁴³ Ver Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 233.

histórico de los hombres, se da una liberación que es condición imprescindible de la “salvación”.

2.2 EL RECURSO DEL PALIMPSESTO

En este sentido, la inclusión del lenguaje religioso en los razonamientos histórico-políticos se entiende en la –ya abordada– imagen del palimpsesto. Sobre los conceptos más tradicionales del discurso sacro se escriben las denuncias y anhelos sociales de nuestro tiempo. La desigualdad económica, por ejemplo, y otras injusticias sociales, son entendidas en la idea del pecado. “El pecado exige una liberación radical, pero ésta incluye necesariamente una liberación política”⁴⁴, dice Gustavo Gutiérrez, pues considera que el pecado no es solamente una situación de ruptura individual en la comunión con Dios, sino que hay situaciones colectivas que lo determinan a través de estructuras de poder inicuas.

Para este caso Gutiérrez hace referencia a la comparación de Karl Marx en *El Capital (I)*, entre la acumulación primitiva que determinó la propiedad privada de los medios de producción en la historia humana, y el pecado original que acompaña dicha historia luego de que Adán mordiera la manzana prohibida.⁴⁵ Aquí la lógica marxista escribe el nacimiento de la propiedad privada como raíz de la perversidad social, sobre la escena alegórica y tradicional del libro del Génesis, que señala el inicio de la corrupción en la existencia de los hombres.

De este modo el pecado explica las situaciones indeseables en la sociedad, y además está vinculado a la situación política, pues en la condición de dominación persiste el pecado. Sin embargo, Gutiérrez no usa la imagen del pecado como simple comparación explicativa –como ocurre en Marx– sino que éste se entiende en su acepción trascendente

⁴⁴ Ver Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p.237.

⁴⁵ Comparar Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 233.

como el rompimiento del vínculo de los hombres con un Dios real. No obstante, también observa que tal situación se hace crítica por causas histórico-políticas.

Esta lectura histórica con implicaciones sociopolíticas, que se da en la TL a los contenidos bíblicos, es siempre evidente. Un claro ejemplo es la explicación que dan los hermanos Leonardo y Clodovis Boff sobre los libros preferidos por la TL:

Éxodo: Porque desarrolla la gesta de liberación político-religiosa...

Profetas: Por su intransigente defensa del Dios liberador, su denuncia vigorosa de las injusticias, reivindicación de los derechos de los pequeños y anuncio del mundo mesiánico.

Apocalipsis: Por describir en términos colectivos y simbólicos la lucha inmensa del pueblo de Dios perseguido contra todos los monstruos de la historia.⁴⁶

Dicha lectura encuentra su importancia en la vigencia de las condiciones de injusticia y dominación, por lo que se adapta el mensaje evangélico a las dinámicas de la historia, incorporando, además, una lógica que asume el advenimiento de una etapa conclusiva.

2.3 EL ACOMPAÑAMIENTO DE DIOS EN LA LÓGICA DE LA HISTORIA

Hay una clara importancia del aspecto de la conclusión histórica. En la TL la palabra de Dios ha indicado la liberación última que daría fin a la historia, entendida ésta como una historia de opresión.

Al respecto podemos encontrar en Gutiérrez afirmaciones como: “la promesa (escatológica) ilumina y fecunda el devenir histórico de la humanidad y lo lleva a través de realizaciones incipientes hacia su plenitud”⁴⁷, es decir, hacia su conclusión por un desarrollo histórico liberador, respaldado en la persistente compañía de Dios. Dice también que “la esperanza en nuevos gestos de Dios está basada en la “fidelidad” de Yahvé: en la

⁴⁶Ver Boff, Leonardo. *Cómo hacer teología de la liberación*, 1986. P. 46.

⁴⁷Ver Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 214.

firmeza del amor por su pueblo, que se manifiesta en las iniciativas precedentes a su favor. Esas nuevas acciones llevan a, y se alimentan de, una acción al final de la historia”⁴⁸.

Esta concepción de un momento último histórico, ha sido reiterativa en el pensamiento político. Joseph Ratzinger lo entiende como un retorno del *milenario* o *quilismo*, que se basó en “el capítulo 20 del Apocalipsis de San Juan, en el que se anuncia un reinado de Cristo y de los santos sobre la tierra que durará mil años antes de que llegue el fin del mundo”⁴⁹, lo que se ha entendido como un gobierno último de justicia que pondrá fin a las dinámicas políticas. Esto responde a “una escatología –en una espera de un mundo nuevo realizado por Dios– que no queda satisfecha con un *esjaton*”⁵⁰ más allá del tiempo, más allá del fin del mundo”⁵¹.

Incluso Marx compara a los milenaristas con los demócratas franceses que esperaban el fin de los poderes presidenciales de Luis Bonaparte el segundo domingo de mayo de 1852. En su libro sobre el Dieciocho Brumario dice que esto “habíase convertido en sus cabezas en una idea fija, en un dogma, como en las cabezas de los quilistas el día en que había de reaparecer Cristo y comenzar el reino milenarista”⁵².

Ratzinger considera que la TL está vinculada al modelo milenarista.⁵³ Pero, no obstante la coincidencia con Marx en observar el influjo de este modelo en consideraciones políticas, la esperada distancia radica en que para Ratzinger “si queremos usar modelos históricos, podemos decir que el marxismo puede encuadrarse en este modelo milenarista y

⁴⁸ Ver Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 217.

⁴⁹ Ver Ratzinger, Josep. *Iglesia, ecumenismo y política*, 1987 p. 262.

⁵⁰ La realidad última.

⁵¹ Ver Ratzinger. *Iglesia, ecumenismo y política*. p. 262.

⁵² Ver Marx, Karl. *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, 1968. P. 17.

⁵³ Ver Ratzinger. *Iglesia, ecumenismo y política*. p. 266.

no en el de la utopía”⁵⁴, con la salvedad de que en este caso “en lugar de hablar de Dios y del arcángel San Miguel, se habla simplemente de la lógica de la historia”⁵⁵.

Así podemos ver cómo en el marxismo –incluso en la referencia a los demócratas franceses– la imagen del Reino de Cristo en su versión milenarista es un recurso simplemente comparativo. Por otra parte en la TL sí se mantiene la presencia de Dios como actor en la historia, y es Dios en su sentido clásico metafísico. El proyecto divino determina también la lógica de la historia, y esto es fundamento de la esperanza de los oprimidos.

2.4 ESPERANZA CRISTIANA Y RAZÓN ANAMNÉTICA

Pasando a este asunto de la esperanza, hay que resaltar primero que en la TL, en coherencia con la línea de interpretación que ha sido explicada hasta ahora, Dios “es un Dios que salva en la historia”⁵⁶.

Para la TL

Las religiones piensan en términos de cosmos y naturaleza, el cristianismo, nutrido por sus fuentes bíblicas, lo hace en términos de historia. Y en esa historia, la injusticia y la opresión, las divisiones y los enfrentamientos, están presentes. La esperanza de una liberación también.⁵⁷

El mesianismo tiene lugar en el mundo en que vivimos y está dirigido a quienes han sido vulnerados. Al respecto, el jesuita Jon Sobrino dice que “se trata del problema humano de la esperanza, pero no de cualquier esperanza, sino de la esperanza de las víctimas”⁵⁸, y agrega que “lo central del mesianismo (es) la esperanza de los pobres”⁵⁹. La idea del mesianismo da sentido a los anhelos y acciones presentes, por la posibilidad de una

⁵⁴Ver Ratzinger. *Iglesia, ecumenismo y política*. p. 265.

⁵⁵Ver Ratzinger. *Iglesia, ecumenismo y política*. p. 266.

⁵⁶ Ver Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 201.

⁵⁷ Ver Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 236.

⁵⁸ Ver Sobrino, Jon. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*, 1999. p. 31.

⁵⁹ Ver Sobrino. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. p. 27.

realización futura: “el mesianismo siempre ha sido y será el mejor revulsivo para afrontar los problemas del presente, abriéndole un futuro cuajado de esperanza”⁶⁰.

La esperanza cristiana de liberación va dirigida a las víctimas de las estructuras y dinámicas sociopolíticas, y motiva su lucha. Decía Ignacio Ellacuría que “sólo utópica y esperanzadamente puede uno creer y tener ánimos para intentar con todos los pobres y oprimidos del mundo revertir la historia, subvertirla y lanzarla en otra dirección”⁶¹.

Esta esperanza encuentra también sustento en las víctimas del pasado, que han emprendido un camino de liberación en compañía de un Dios redentor que se ha manifestado en la historia contra los opresores. Es el caso del Éxodo en el que el pueblo judío se libera del yugo egipcio con la ayuda de Dios. “La liberación de Egipto es un acto político. Es la ruptura con una situación de despojo y de miseria, y el inicio de la construcción de una sociedad justa y fraterna”⁶², dice Gustavo Gutiérrez.

Acá aparece lo que hemos referido como solidaridad anamnética: las víctimas del presente encuentran en la memoria histórica un impulso a su lucha por el esfuerzo de los oprimidos del pasado y sus victorias liberadoras. En Cristo el mundo ha vivido experiencias de liberación que deben motivar la esperanza de hoy: “sea como fuere lo ocurrido geográfica e históricamente, Galilea es el lugar de lo pobre y de lo pequeño. Y ahí, según Marcos, se dejará ver el Resucitado... para nosotros Galilea es El Salvador (Centroamérica), que bien puede servir como ejemplo de muchos otros crucificados”⁶³, dice Sobrino.

Por las experiencias liberadoras de las luchas de los oprimidos de otros tiempos, se motiva la campaña de liberación hoy, y los pueblos que están crucificados en la injusticia tienen una esperanza de resucitar. Ésta última imagen histórica se plasma sobre la

⁶⁰ Ver Sobrino. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. p. 29

⁶¹ Ver Sobrino. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. p. 233

⁶² Ver Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 204.

⁶³ Ver Sobrino. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. p. 30

resurrección de Cristo: “Ignacio Ellacuria habló del seguimiento de Jesús, pero a ello añadió que debemos vivir como resucitados en la historia”⁶⁴.

2.5 LA PRAXIS HISTORICO-POLITICA EN EL PROYECTO DIVINO

Todo este potencial de liberación que se basa en las experiencias del pasado, y el acompañamiento de Dios a su pueblo y su promesa de liberación, debe ejecutarse en la praxis correcta y definitiva. Gustavo Gutiérrez explica la importancia esencial de esta idea de la praxis en la TL:

Nuestro punto de partida estará dado por las cuestiones que plantea la praxis social en el proceso de liberación y la participación de la comunidad cristiana en él, dentro del contexto latinoamericano... todos los recursos a la palabra del señor, todas las referencias a la teología contemporánea estarán hechos teniendo en cuenta esa praxis.⁶⁵

La fe en Cristo, su adoración como Dios, y el cumplimiento de sus mandatos – en su versión tradicional–, no es suficiente para alcanzar la salvación, pues hemos visto la importancia del tiempo histórico y el vínculo de las condiciones sociales y políticas con el pecado. Por esto, la acción en la historia es condición determinante: se requiere llevar a cabo la praxis correcta y no limitarse al culto y la observancia clásica de la ley de Dios. Hugo Assman dice categóricamente que “a la simple ortodoxia cúltico-legalista los profetas y Jesús anteponen constantemente la “ortopraxis” de la verdad hecha historia a través de la acción efectiva en el mundo”⁶⁶.

El proyecto de Dios con sus hijos requiere de la participación de estos como seres terrenales, que en su convivencia colectiva viven en sociedades politizadas de cuyas regulaciones dependen condiciones exigidas por Él, como la justicia, la igualdad y la libertad, y que no pueden ser alcanzadas sino a través de la praxis política, más

⁶⁴ Ver Sobrino. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. p. 27

⁶⁵ Ver Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 187.

⁶⁶ Ver Assman, Hugo. *Teología desde la praxis de la liberación*, 1976. P. 22.

efectiva que la simple adoración de Dios que puede verse vinculada al conformismo social.

En resumen, en la TL la perspectiva histórica es esencial en la comprensión de la relación con Dios, pues se considera que en el transcurrir humano por el mundo las condiciones sociopolíticas están vinculadas al pecado y la redención. Las estructuras y dinámicas adversas que determinan la injusticia y la opresión, deben ser enfrentadas por un pueblo que guarda su esperanza en el Dios que ha acompañado a las víctimas en su destino de liberación. El camino es el de una praxis correcta con contenido político que lleve la historia a un momento culminante.

3. HUGO CHÁVEZ Y LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

A partir de dos consideraciones pueden observarse las coincidencias entre Hugo Chávez y la TL. Por un lado está el manejo que se hace del lenguaje religioso, y por otro, los postulados derivados de la interpretación histórico-política que se hace del mensaje evangélico. En el primer caso se observarán los elementos que han sido abordados a partir del pensamiento de Jürgen Habermas sobre la religión, y lo que sobre esto se ha escrito. En segundo lugar se revisará si además del uso del lenguaje, existen coincidencias que ubicarían a la TL y al proyecto de Revolución Bolivariana, en un espacio de pensamiento político semejante.

3.1 LAS COINCIDENCIAS EN EL USO DEL LENGUAJE RELIGIOSO

El primer elemento que hemos observado es el estado del lenguaje religioso en relación a la secularización del discurso público. La llamada “etapa postmetafísica” se ve desafiada por el retorno de los símbolos religiosos, de lo que ha sido llamado “prelingüístico”, y que pretende justificar consideraciones y disposiciones políticas y legislativas. Este fenómeno se da de diversas maneras en el mundo actual, no siendo una conducta exclusiva de la izquierda.

Tanto en Hugo Chávez como en la TL el lenguaje religioso mantiene sus enunciados y raíces sagradas, es decir, no han sido profanados para expresar reflexiones en términos ideológicos contemporáneos. A diferencia de algunos proyectos políticos que han adoptado consideraciones sobre la justicia o la igualdad originadas en los textos bíblicos y los han racionalizado plenamente, en la TL y en Chávez estos permanecen en sus expresiones clásicas, en las cuales el carácter legítimo de los principios se sostiene principalmente en su origen forjado en la metafísica. Es decir, un valor como la solidaridad

que pudo ser aprendido por la humanidad a partir de las tradiciones religiosas, pero que en lo político se defiende por su perfil humanamente loable, en nuestros casos de estudio es válido por estar vinculado a lo trascendente: a Dios.

Así, hemos visto que Chávez compara la autoridad de la Biblia derivada de su origen divino, con ciertas políticas de su gobierno que son una *biblia*⁶⁷ al originarse en el pueblo en comunión con Dios. De modo similar, la TL condena las injusticias sociales en términos del *pecado*⁶⁸, entendido éste en su versión tradicional como el rompimiento de la comunión de los hombres con Dios. La unión de los hombres con Dios o su distanciamiento, explica las bondades o perversidades de una situación social o una afirmación política.

Es en este sentido que afirmamos que la *lingüística de lo sacro* no ha tenido lugar, y la justificación de lo político sigue teniendo un amplio sentido metafísico en ambos casos.

La manera en que se ha manejado la presencia de los elementos religiosos en las situaciones contemporáneas que abordan Chávez y la TL, se ha dado escribiendo sobre estos las denuncias y propuestas con respecto a las situaciones vigentes. En Chávez, por ejemplo, las denuncias veterotestamentarias del profeta Isaías pueden entenderse en la lógica decimonónica marxista:

Fíjense, cuando yo hablo de Cristo, ustedes me han oído hablar muchas veces y de vez en cuando algún jerarca de la iglesia católica se molesta, pero bueno, con la verdad en la que creo yo ni ofendo ni temo, fíjense ustedes lo que decía el profeta Isaías, el profeta Isaías representó la lucha de clases entre pobres y ricos, miren lo que dijo Isaías "¡Ay de aquellos que añaden una casa a otra!" Esto tiene que ver con lo económico porque no habrá socialismo sin transformación económica, no habrá socialismo sin democracia participativa y protagónica en lo político, no habrá socialismo sin ética socialista, el amor, la solidaridad, la igualdad entre los hombres, las mujeres,

⁶⁷ Comparar Chávez. "Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la presentación de los primeros resultados de la Comisión Presidencial Para la Constituyente Económica" .P. 567

⁶⁸ Comparar Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 237.

entre todos, esos son elementos fundamentales del socialismo, de nuestro socialismo en construcción.⁶⁹

Las consideraciones del profeta Isaías no son ajenas a las dinámicas político-económicas de nuestro tiempo, en tanto que pueden entenderse sus palabras en las ideas contemporáneas como la “lucha de clases”. Los textos del profeta Isaías son el palimpsesto sobre el que se escriben denuncias de nuestro tiempo.

Hemos visto cómo de manera muy similar la TL se vale de comparaciones marxistas en las que el inicio del pecado se compara con el inicio de la propiedad privada de los medios de producción⁷⁰. Incluso se puede ver también cómo Gustavo Gutiérrez hace una lectura similar a la de Hugo Chávez sobre el profeta Isaías usándolo como base de sus argumentaciones,⁷¹ especialmente al llamado *segundo Isaías*.⁷²

Esta es una coincidencia clara entre las dos perspectivas abordadas.

3.1.1 La fundamentación de la esperanza. La TL expresa la esperanza de los oprimidos en un sentido pleno al proyectarla en Dios y su promesa de liberación: no es una liberación temporal, es una liberación definitiva y trascendente. Sin embargo, la esperanza tiene también su fundamento en la historia: no se da acá una contradicción pues lo que se considera es que la liberación debe ser una liberación política y por tanto histórica, pero es Dios quien acompaña este camino como lo ha demostrado la fidelidad con su pueblo.

Hugo Chávez, como vimos, dice: “¡Gracias, Dios mío, por seguirnos impulsando y por seguirnos iluminando el camino!”⁷³. Pues asegura que su proyecto político tiene un

⁶⁹ Ver Chávez, Hugo. “Discurso sobre el partido único”, 2006. Documento electrónico.

⁷⁰ Comparar Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 237.

⁷¹ Comparar Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 202.

⁷² Debido a lo extenso y complejo del libro de Isaías, se considera que tuvo que ser escrito en tiempos y lugares distintos, que Isaías habría sido un compilador, o que se trataría de tres personas diferentes. Bajo esta última lógica se ha dividido el texto en tres partes, de las cuales la segunda ha sido llamada del “Deutero-Isaías”.

⁷³ Ver Chávez. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la elección de los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente. p. 261.

acompañamiento divino, se fundamenta la esperanza de liberación en este vínculo con Dios meta-histórico, pero es un proyecto que debe ejecutarse en la historia misma. De la misma forma la TL en palabras de Gustavo Gutiérrez afirma que “la promesa (escatológica) ilumina y fecunda el devenir histórico de la humanidad”⁷⁴. El proceso de liberación histórico-político tiene un vínculo estrecho con, y funda su esperanza en, la voluntad divina.

En ambos casos, además, la esperanza se entiende como la esperanza de los pobres de la historia. En la TL se dice que “se trata del problema humano de la esperanza, pero no de cualquier esperanza, sino de la esperanza de las víctimas”⁷⁵. Esto se entiende en que en un sentido histórico los desposeídos no son los que en el pecado se han visto privados de la gracia de Dios, sino las víctimas de los sistemas, estructuras y dinámicas políticas, económicas y sociales.

De la misma forma Hugo Chávez se ha presentado como una esperanza para un pueblo víctima, que “estaba prácticamente en un infierno de pobreza, de hambre y de miseria”⁷⁶. Ésta es una relación que se observa como uno más de los rasgos de construcción de un pensamiento afín entre el chavismo y los teólogos liberacionistas.

3.1.2 La anamnética y la resurrección. El peso del pasado y las historias de opresión y liberación se unen a las luchas presentes del pueblo venezolano como un recuerdo “subversivo del sufrimiento en la historia”⁷⁷. Para Chávez la mención Cristo muerto y resucitado es un referente de la esperanza en el porvenir, y desde allí ha trazado un camino de solidaridad transgeneracional por la que pasa Bolívar y demás mártires de la historia unidos a las víctimas del presente.

⁷⁴ Ver Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 214.

⁷⁵ Ver Sobrino. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. p. 31.

⁷⁶ Ver Chávez. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del acto de conmemoración del nacimiento de Ezequiel Zamora”. P. 32.

⁷⁷ Ver Tamayo Acosta, Juan José, “Ética y Culto” En: *Hacia la Comunidad. 3: Los sacramentos, liturgia del prójimo*. Pp. 148-167.

Del mismo modo, en la TL se lee la historia de la liberación del pueblo de Dios desde el Éxodo, como una “gesta de liberación político-religiosa”⁷⁸, unida a otros gestos históricos de unión del Dios de la redención con su pueblo, y unido a su vez a los pobres de nuestro tiempo.

Esto, que hemos entendido en Mardones –y a partir de J.B. Metz– como la razón anamnética, es compartido por Chávez y la TL en su lectura histórica del proyecto divino de liberación. Pero, además, hay puntos de encuentro contundentes en los que se entiende esta historia de liberación en términos de *resurrección*.

Hugo Chávez une la historia de Venezuela a la resurrección de Cristo y los mártires de la patria en los términos que vimos anteriormente en referencia a Bolívar, Zamora, y el renacer de Venezuela tras su desgracia.⁷⁹

Del mismo modo “Ignacio Ellacuría habló del seguimiento de Jesús, pero a ello añadió que debemos vivir como resucitados en la historia”⁸⁰. Las víctimas en la historia pueden verse unidos a Cristo víctima en la crucifixión, pero también en la gloria de la resurrección.

Jon Sobrino observa –como ya vimos– que los pueblo latinoamericanos han vivido la cruz pero compartirán con Cristo la resurrección.⁸¹ Crucificada es Venezuela a quien Chávez ha presentado, así mismo, la esperanza de la resurrección: “Los líderes como Cristo, dieron su vida por un pueblo y los pueblos nunca mueren, retoñan como la sabana en invierno; resucitan de entre los muertos y hoy, (es) lo que está pasando en Venezuela”⁸².

⁷⁸ Ver Boff, Leonardo. *Cómo hacer teología de la liberación*, 1986. P. 46.

⁷⁹ Ver Chávez. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del acto de conmemoración del nacimiento de Ezequiel Zamora”. P. 32.

⁸⁰ Ver Sobrino. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. p. 27.

⁸¹ Comparar Sobrino. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. p. 30.

⁸² Ver Chávez. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del acto de conmemoración del nacimiento de Ezequiel Zamora”. P. 28.

La comprensión del sufrimiento de los pueblos en la cruz de Cristo, y su esperanza en compartir con Él la resurrección, es una coincidencia significativa entre el presidente venezolano y los teólogos jesuitas de la liberación, como Sobrino y Ellacuria.

3.1.3 La orientación de la historia. Como hemos visto, la TL tiene una aproximación interpretativa al modelo milenarista por considerar el “final de la historia”⁸³, según la promesa divina de emancipación. Por su interpretación evangélica cargada de un sentido histórico-político, se asume el acaecimiento de eventos conclusivos del transcurrir humano, considerando el advenimiento de una liberación última. La historia que ha sido acompañada por Dios en Él termina, pero no en un sentido puramente escatológico sino respondiendo a las necesidades políticas de las víctimas.

No muy diferente es la visión de Hugo Chávez. En el marco del milenarismo como la esperanza de “un reinado de Cristo y de los santos sobre la tierra”⁸⁴, cabe la afirmación del mandatario venezolano diciendo: “construiremos aquí el cielo, el reino del hombre hijo de Dios aquí, en Venezuela la bolivariana”⁸⁵. Su gobierno de justicia y liberación -acompañado por Dios, como vimos- será la realización de la promesa celestial de redención y el momento culminante de la historia política, pues la realización plena se dará con el reinado de los preceptos dictados por Cristo y defendidos en la Revolución Bolivariana.

3.1.4 La necesidad de la praxis. Si la historia política puede encontrar su terminación será a través de una correcta praxis, u *ortopraxis*, desde la que se entiende una acción pastoral –y obviamente política– fiel al evangelio. Al respecto la TL explica que “todos los recursos a la palabra del señor, todas las referencias a la teología contemporánea estarán hechos teniendo en cuenta esa praxis”⁸⁶, la cual, como vimos en Hugo Assman,

⁸³Ver Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 197.

⁸⁴ Ver Ratzinger, Josep. *Iglesia, ecumenismo y política*, 1987 p. 262.

⁸⁵ Ver Chávez. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del acto del primer año de gobierno, Balance de gestión y perspectivas del año 2000”. P. 32.

⁸⁶ Comparar Gutiérrez. *Teología de la Liberación*. p. 187.

debe ser prioritaria, a diferencia de la prioridad que se ha dado tradicionalmente al culto⁸⁷, y que habría ignorado el transcurrir humano propiamente dicho.⁸⁸

Como hemos visto Hugo Chávez considera la realización de los mandatos de Dios en su gobierno: su proyecto político de liberación es análogo al proyecto divino de liberación. Esto se concretará en la Revolución Bolivariana que es la *ortopraxis* requerida, y que ha sido dictada y conducida por Dios: “Dios está al mando de todo esto. Vamos siguiendo su camino y vamos siguiendo sus designios.”⁸⁹.

Al compartir la lectura socio-política del evangelio, se comparte la visión de una acción en la historia que sea correcta y definitiva, y que no se entiende únicamente en una personal observancia de la ley de Dios y en su adoración, sino en términos colectivos y referidos a la subversión de las estructuras de dominación.

3.2 SEMEJANZAS EN EL PENSAMIENTO POLÍTICO

Hugo Assman ha especificado una lista de contenidos de los que parten los análisis en TL:

- Mundo conflictivo
- Esclavitud de Egipto y dependencia de América Latina
- “Situación social del pecado” y violencia institucional
- Liberación y salvación
- Historia de la salvación como salvación de la historia
- La visión unitaria de creación y redención
- Acción política liberadora y anticipación escatológica
- Cristo animador de la historia
- Cristianismo e Iglesia interpelados en su significación liberadora en la historia.⁹⁰

⁸⁷ Comparar Assman, Hugo. *Teología desde la praxis de la liberación*, 1976. P. 22

⁸⁸ Comparar Assman. *Teología desde la praxis de la liberación*, p. 233.

⁸⁹ Ver Chávez. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del inicio de un nuevo curso de la Fuerza Aérea Venezolana” P. 497.

⁹⁰ Ver Assman, *Teología desde la praxis de la liberación*, p. 233.

Muchos de estos elementos han sido identificados en Hugo Chávez: el mundo es conflictivo y bajo esta perspectiva es asumido, pues se mantienen dinámicas y sistemas de opresión dentro de las comunidades nacionales, pero también a nivel internacional que motivan la acción revolucionaria.

De esta forma también se aborda el segundo punto, pues la liberación política del Éxodo guiada por Dios, es la liberación que debe vivir ahora América Latina. La dependencia económica a la que se ve sometida el tercer mundo por las dinámicas del mercado y las imposiciones de los países desarrollados, es una condición a la que deben enfrentarse los pueblos, y es condenada por Dios. Es de esta forma como considera al neoliberalismo una maldición opuesta a los deseos de Cristo, como vimos anteriormente.⁹¹ Se comparte entonces una visión de rechazo a las dinámicas económicas mundiales que someten a los pueblos del tercer mundo a las directrices de los países industrializados, mientras éstos se ven beneficiados.

Esta situación de injusticia y opresión en lo colectivo expresan la *situación social del pecado* que se sostiene en estructuras perversas que deben ser destruidas. La TL y Hugo Chávez coinciden en una visión del mundo y del evangelio de la que se deriva la consideración de que los actuales sistemas políticos y económicos son inconvenientes y se oponen al fin último de Dios y la humanidad. De allí que su discurso sea revolucionario y no se use el lenguaje religioso para mostrar las bondades del *status quo*, como ocurre en sectores de la derecha política. Si bien coinciden Chávez y la TL en la importancia de la praxis histórica, también en que ésta es una praxis subversiva con especial énfasis –como hemos visto– en la eliminación de la dominación económica.

Por esto, en ambos se entiende la “acción política liberadora” y no conservadora, pues el camino de liberación no es que la historia recorre actualmente, ésta debe ser

⁹¹ Ver Chávez. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del saludo al Cuerpo Diplomático acreditado ante el gobierno de Venezuela”. p. 149

empujada con el impulso revolucionario hacia otra trayectoria. En palabras de Ellacuria, “se debe revertir la historia, subvertirla y lanzarla en otra dirección”⁹².

⁹² Ver Sobrino. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. p. 233.

4. CONCLUSIONES

El retorno del discurso político-religioso a América está representando un desafío para los principios democráticos, tal y como se habían entendido, heredados de la tradición liberal. Este lenguaje puede estar siendo usado para legitimar acciones y contenidos políticos, removiendo sentimientos cristianos arraigados.

Esto ha tenido lugar desde los sectores políticos de izquierda y derecha. En la derecha en América, por ejemplo, hay un claro regreso del lenguaje religioso que ha invadido claramente lo que sería el espacio político secular, en gobiernos como el de George W. Bush en EEUU y Álvaro Uribe en Colombia. Pero también ha alcanzado la izquierda gran contundencia debido al desarrollo de la TL, al haber construido una escuela de pensamiento teológico y de acción pastoral que hizo mella en la Iglesia Católica por su difusión, y la participación de algunos de sus miembros en gobiernos socialistas.

La contundencia de su actuar se derivó de la consideración de que a partir de una lectura histórico-política del evangelio, la cuestión de la praxis es determinante debido a que, sin una acción directa y correcta, la ejecución del mensaje evangélico quedaría limitada a los momentos de la creación y la redención, sin considerar el transcurrir humano colectivo en el mundo. El proyecto de Dios con su pueblo, entonces, quedaría limitado a su culto, y las situaciones colectivas de injusticia y dominación serían ajenas a su influjo.

Si bien la Iglesia ha dado una respuesta oficial a las situaciones sociales a partir de su Doctrina Social, las situaciones contemporáneas vinculadas a interpretaciones ideológicas como el marxismo, han generado respuestas disidentes que buscan ser más directas en su incidencia social, pero que debido a esto dependen de proyectos políticos afines.

Sin embargo, esta situación, que significó una debilidad para la TL al momento del derrumbe del socialismo que representaba sus perspectivas de éxito, representa, a su vez, su

posibilidad de regresar a la escena pública por el resurgimiento de gobiernos con tales rasgos que, como vemos, no han sido expulsados de la historia. Además, esta circunstancia los blindo, de alguna manera, de las restricciones del Vaticano a su doctrina, pues su existencia no sólo se circunscribe a la pastoral católica sino también a los proyectos políticos.

Esta situación es la que hemos visto con el avance de gobiernos de izquierda en los últimos años en América Latina, que han posibilitado la reaparición del discurso de la TL, si bien no con el avance de los teólogos disidentes en la Iglesia o la academia –como en otras épocas–, sí con el soporte discursivo que representan para los políticos en una región de raigambre cristiana.

Muchos son los casos a estudiar, pero este trabajo ha abordado el caso de Hugo Chávez en Venezuela por la defensa explícita que ha hecho el mandatario con respecto a dicha corriente teológica, y sus constantes menciones religiosas que podrían estar relacionadas a la TL.

Lo que se ha encontrado es contundente. Es claro que Chávez tiene expresiones simples, constantemente repetidas y comunes en la población referidas a Dios, pero muchas de las referencias religiosas a las que alude Chávez no son neutras en un sentido político. Así, ha buscado legitimar su discurso en lo divino de varias maneras:

- Relacionando su Revolución Bolivariana con el mensaje evangélico
- Insistiendo en la existencia de un acompañamiento divino de su proyecto político
- Presentando la situación de Venezuela en unión con un proyecto histórico de liberación humana en términos cristianos
- Uniendo su lucha política a las luchas pasadas de las víctimas de la historia y a la crucifixión y resurrección de Cristo

Estos elementos se encuentran con claridad en la TL pues la lectura del evangelio no puede desligarse de la perspectiva histórica, por lo que los proyectos políticos deben estar en consonancia con el evangelio, y acompañados por un Dios que actúa en la historia y mantiene la fidelidad con su pueblo en la promesa de liberación.

La coincidencia es evidente y se unen potencialmente, también, en la ejecución de los propósitos. Ambos consideran la necesidad de la praxis correcta, pero se articulan, además, en la perspectiva de que tal praxis sea revolucionaria por percibir que las estructuras sociales, económicas y políticas vigentes, son inicuas.

Si se aborda esta relación en términos habermasianos, se encuentra que existe un desafío a la *Acción Comunicativa* que requiere de una interlocución racional-secular, pues acá los términos utilizados mantienen una esencia sagrada que pertenecería a una etapa metafísica de justificación de lo político.

Entonces, se puede concluir también que la TL y su presencia en el discurso chavista es una demostración de que no puede asumirse que la humanidad viva un período de plena secularización. La comunicación de los mensajes políticos no está plenamente *lingüística* y se vale de los símbolos tradicionales.

De esta situación se derivan importantes preguntas. ¿Por qué se mantiene la vigencia de lo religioso en lo público? ¿Cuáles son las carencias de la secularización que sostienen tal vigencia? ¿El fenómeno se entiende en una condición religiosa fuertemente arraigada o en la necesidad humana de explicaciones divinas?

Una pista puede hallarse en la referida explicación de Reyes Mate sobre la incapacidad de la *Acción Comunicativa* para dar a las víctimas una respuesta satisfactoria sobre su condición y porvenir.⁹³ Quizás las condiciones que posibilitan el ejercicio de la *Acción Comunicativa* no están dadas en todas las sociedades por la incapacidad de los ciudadanos para hacer parte de la construcción del consenso.

⁹³ Comparar Mate, Reyes. "La religión en una sociedad postsecular". p.32

También puede pensarse que los oprimidos ven en el mundo –en sus dinámicas y condiciones sociales– el origen de sus desgracias, y no encuentran en éste la posibilidad de una salida satisfactoria por lo que prefieren fundamentar su esperanza en lo *ultraterreno*.

Si bien el objetivo de este trabajo no es responder a estos interrogantes o afirmar alguna de estas posibles explicaciones, si es importante plantearse ciertas cuestiones para sacar conclusiones sobre el vínculo discursivo de Chávez y la TL. Por ejemplo, se observa que Chávez a través del recurso religioso rechaza la *Acción Comunicativa*, quizás no por las condiciones particulares de Venezuela que llevan a buscar otras formas de legitimación política, sino por la fuerza vinculante que lo sagrado representa, lo cual lo convierte en un insumo más efectivo que la argumentación racional-secular.

También hay que aceptar la posibilidad de que Hugo Chávez considere realmente como ciertos los postulados de la TL, y no se valga de ellos simplemente de una manera calculada para respaldar su proyecto político. Quizás la TL sea su manera de asumir su propia religiosidad profundamente interiorizada.

De ser así, de tal visión se desprendería un enfrentamiento con la doctrina oficial de la Iglesia que es la que tiene voz en la Conferencia Episcopal como institución autorizada para comunicar los cánones católicos válidos. Tal enfrentamiento existe, pero no se entiende que su origen sea de diferencias doctrinales religiosas, pues parecen ser los obispos quienes han encontrado inconveniencias en el proyecto chavista, especialmente cuando pretende un empoderamiento excesivo del ejecutivo.

Ante la actitud reactiva del episcopado la mejor respuesta es la TL como construcción teológica revolucionaria, que no sólo debilita la legitimidad de la Conferencia por reinterpretar sus consideraciones religiosas, sino que fortalece la legitimidad del gobierno por sustentar sus consideraciones políticas.

La fuerza de la Conferencia Episcopal en la sociedad se sostiene en ser la voz de la Iglesia como maestra de la doctrina de Cristo en medio del pueblo creyente. En los mimos

términos de doctrina cristiana deberá enfrentarse Chávez pero en sus propias lógicas políticas.

Sin poder afirmar con certeza que Hugo Chávez sea un gran conocedor de la TL, sí podemos aseverar que sus referencias religiosas están claramente relacionadas con esta escuela teológica. Hay una coincidencia en la lectura histórica del evangelio y en las demandas políticas por lo que, en la Teología de la Liberación, Hugo Chávez Frías une su Revolución Bolivariana a los mandatos de Dios.

BIBLIOGRAFÍA

Assman, Hugo. *Teología desde la praxis de la liberación*, Salamanca: Editorial Sígueme, 1976.

Boff, Leonardo. *Lectura del documento de Puebla desde América Latina creyente y oprimida*. Bogotá: Indo-American Press Service, 1980

Boff, Leonardo y Boff, Clodovis. *Cómo hacer Teología de la Liberación*, Bogotá: Ediciones Paulinas, 1986.

Cabestrero, Teófilo. *Victoria de los vencidos: Latinoamérica en el siglo XXI*. Madrid: PPC, 2002.

Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la Liberación*, Salamanca: Editorial Sígueme, 1985.

Habermas, Jürgen. *Entre Naturalismo y Religión*. Barcelona: Paidós Básica, 2006

López Trujillo, Alfonso. *Liberación cristiana y liberación marxista*, Madrid: Editorial Católica, 1974.

Mardones, José María. *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión*, Barcelona: Antrhopos Editorial, 1998

Marx, Karl. *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Barcelona: Editorial Ariel S.A., 1968.

Ratzinger, Josep. *Iglesia, ecumenismo y política*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1987.

Sobrino, Jon. *La fe en Jesucristo. Ensayo desde la víctimas*, Madrid: Editorial Trotta S.A., 1999.

Capítulos o Artículos en Libros

Chávez Frías, Hugo. “Mensaje del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de los proyectos de inversión social y medidas productivas”. En: Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 4*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2003, 197-228. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web: http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_2002.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la elección de los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente”. En: Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2000, 261-272. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web: http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_1999.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la presentación de los primeros resultados de la Comisión Presidencial Para la Constituyente Económica”. En Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2001, 565-580. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web:
http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_2000.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del saludo al Cuerpo Diplomático acreditado ante el gobierno de Venezuela”. En Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 4*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2003, 129-150. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web:
http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_2002.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la sesión inaugural de la IX Reunión Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de los 15”. En Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la

República, 2000, 39-46. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web:

http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_1999.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la Toma de Posesión”. En Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2000, 5-32. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web:

http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_1999.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de su intervención en la Cumbre de los 77”. En Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2000, 261-272. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web:

http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_1999.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de presentar al país el Proyecto de Constitución”. En Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo*

Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 1. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2000, 441-480. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web:
http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_1999.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del primer año de gobierno. Balance de gestión y perspectivas del año 2000”. En Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2.* Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2001, 55-100. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web:
http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_2002.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo su de participación en “La Cumbre del Milenio” organizada por las Naciones Unidas”. En Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2.* Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2001, 461-464. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web:
http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_2000.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del acto de conmemoración del nacimiento de Ezequiel Zamora”. En *Selección de discursos del Presidente de la República*

Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2001, 19-34. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web: http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_2002.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del inicio de un nuevo curso de la Fuerza Aérea Venezolana”. En Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2.* Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2001, 477-508. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web: http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_2002.pdf

Chávez Frías, Hugo. “Discurso del Presidente de la Republica Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo del inicio de un nuevo curso de la Fuerza Aérea Venezolana”. En Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia (comp.) *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Gobierno Bolivariano Año 2.* Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2001, 477-508. Consultado en agosto de 2008. Disponible en la página Web: http://www.presidencia.gob.ve/images/publicaciones/discursos/discursos_2002.pdf

Cottier, Georges. “Sobre la teoría de la praxis” En: CELAM, *La fe cristiana y los marxismos hoy.* Bogotá: CELAM, 1982, 273-282.

Tamayo Acosta, Juan José. “Ética y Culto” En: Tamayo Acosta, Juan José *Hacia la Comunidad. 3: Los sacramentos, liturgia del prójimo*. Madrid: Editorial Trotta S.A., 1995, 148-167.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Flores D’Arcais, Paolo. “Once tesis contra Hebermas”. *Revista Claves de Razón Práctica*. N° 179, (Enero de 2008): 65-60

Herbamas, Jürgen. “La voz pública de la religión”. *Revista Claves de Razón Práctica*. N° 180, (Febrero de 2008): 4-6

Mate, Reyes. “La religión en una sociedad postsecular”. *Revista Claves de Razón Práctica*. N° 181, (Marzo de 2008): 28-33

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Cardinale, Gianni, “Primera parada, Puebla”. *Revista 30 Giorni*. (Enero de 2004). Consulta realizada en agosto de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.30giorni.it/sp/articolo.asp?id=2896>

Otros Documentos

Juan Pablo II, “Redemptoris Missio”. Roma, 1999. Consulta realizada en noviembre de 2008. Disponible en la página Web:

http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_07121990_redemptoris-missio_sp.html

CIA, “World Factbook”. Consulta realizada en agosto de 2008. Disponible en la página Web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ve.html>.

Chávez, Hugo, “Acto de juramentación de Hugo Rafael Chávez Frías como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela período 2007 – 2013”. Consulta realizada en julio de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.mre.gov.ve/Noticias/Presidente-Chavez/index.htm>

Chávez, Hugo, “Declaraciones del presidente Hugo Chávez a su llegada a México en marco de la III cumbre del Alcúe”. Consulta realizada en julio de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.mre.gov.ve/Noticias/Presidente-Chavez/A2004/DiscurChavez147-04.htm>

Chávez, Hugo, “Discurso sobre el partido único”. Consulta realizada en noviembre de 2008. Disponible en la página Web: http://www.analitica.com/bitblo/hchavez/partido_unico.asp

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores, “Juramento del presidente Chávez”. Consulta realizada en julio de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.mre.gov.ve/Noticias/Presidente-Chavez/index.htm>

Monseñor Mario Moronta, “Carta Pastoral”, Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. Consulta realizada en agosto de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.rnv.gov.ve/noticias/?act=ST&f=15&t=44290>

Serrat, Oscar, “Fernando Lugo y la nueva iglesia”. Consulta realizada en noviembre de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.redescristianas.net/2008/09/28/fernando-lugo-y-la-nueva-iglesiaoscar-j-serrat/>